

Quiero ser el Haraldo desta justa.

PRIMERO.

Pues yo con todo el pueblo me prefiero
Hacer de lo que Jupiter mas gusta,
Que son los sacrificios y oraciones,
Si van con enmendados corazones.

SEGUNDO.

Vamonos, y con presta diligencia
Hagamos quanto aqui propuesto havemos,
Antes que la pestifera dolencia
De la hambre nos ponga en los extremos.

TERCERO.

Si tiene el cielo dada la sentencia
De que en este rigor fiero acabemos,
Revoquela, si acaso la merece
La justa enmienda que Numancia ofrece.

S C E N A I I I

Salen primero dos Soldados Numantinos

MORANDRO, y LEONCIO.

LEONCIO.

Morandro amigo, á do vas,
O ácia do mueves el pie?

MO-

MORANDRO.

Si yo mismo no lo sé,
Tampoco tu lo sabras.

LEONCIO.

Cómo te saca de seso
Tu amoroso pensamiento?

MORANDRO.

Antes despues que le siento
Tengo mas razon y peso.

LEONCIO.

Eso ya está averiguado
Que el que sirviere al amor,
Ha de ser por su dolor
Con razon muy mas pesado.

MORANDRO.

De malicia ó de agudeza
No escapa lo que dixiste.

LEONCIO.

Tu mi agudeza entendiste,
Mas yo entiendo tu simpleza.

MORANDRO.

Qué, soy simple en querer bien?

LEONCIO.

Sí, si ya el querer no se mide,
Como la razon lo pide,
Con quando, como, y á quien.

MO-

MORANDRO.

Reglas quies poner á amor?

LEONCIO.

La razon puede ponellas.

MORANDRO.

Razonables serán ellas,

Mas no de mucho primor.

LEONCIO.

En la amorosa porfia

A razon no hay conocella.

MORANDRO.

Amor no va contra ella

Aunque de ella se desvia.

LEONCIO.

No es ya contra la razon,

Siendo tú tan buen soldado,

Andar tan enamorado

En esta estrecha ocasion?

Al tiempo que del dios Marte

Has de pedir el furor,

Te entretienes con amor,

Que mil blanduras reparte?

Ves la patria consumida,

Y de enemigos cercada,

Y tu memoria turbada

Por amor de ella se olvida?

OM

MO-

MORANDRO.

En ira mi pecho se arde

Por verte hablar sin cordura:

Hizo el amor por ventura

A ningun pecho cobarde?

Dexo yo la centinela

Por ir donde está mi dama?

O estoy durmiendo en la cama

Quando mi capitan vela?

Hasme tu visto faltar

De lo que debo á mi officio,

Por algun regalo ó vicio,

Ni menos por bien amar?

Y si nada me has hallado

De que deba dar disculpa,

Porqué me das tanta culpa

De que sea enamorado?

Y si de conversacion

Me ves que ando siempre ageno,

Mete la mano en tu seno,

Veras si tengo razon.

No sabes los muchos años

Que tras Lira ando perdido?

No sabes que era venido

El fin de mis tristes daños,

Porque su padre ordenaba

De

De darmela por muger ,
 Y que Lira su querer
 Con el mio concertaba ?
 Tambien sabes que llegó
 En tan dulce coyuntura
 Esta fuerte guerra dura ,
 Por quien mi gloria cesó.
 Dilatose el casamiento
 Hasta acabar esta guerra ,
 Porque no está nuestra tierra
 Para fiestas y contento.
 Mira quan poca esperanza
 Puedo tener de mi gloria ,
 Pues está nuestra victoria
 Toda en la enemiga lanza.
 De la hambre fatigados ,
 Sin medio de algun remedio ,
 Tal muralla y foso en medio ,
 Pocos , y esos encerrados.
 Pues como veo llevar
 Mis esperanzas del viento ,
 Ando triste y descontento
 Ansi qual me ves andar.

LEONCIO.

Sosiega , Morandro , el pecho ,
 Vuelve al brio que tenias ,

Qui-

Quizá por ocultas vias
 Se ordena nuestro provecho :
 Que Jupiter soberano
 Nos descubrirá camino ,
 Por do el pueblo Numantino
 Quede libre del Romano ;
 Y en dulce paz y sosiego
 De tu esposa gozarás ,
 Y las llamas templarás
 Deste tu amoroso fuego ,
 Que para tener propicio
 Al gran Jupiter tonante ,
 Hoy Numancia en este instante
 Le quiere hacer sacrificio.
 Ya el pueblo viene y se muestra
 Con las víctimas é incienso.
 O Jupiter , padre imenso !
 Mira la miseria nuestra.

Han-

Han de salir agora dos Numantinos vestidos como sacerdotes antiguos, y traen asido de los cuernos en medio de entrambos un carnero grande, coronado de oliva ó yedra, y otras flores, y un paje con una fuente de plata y una toalla al hombro, otro con un jarro de plata lleno de agua, otro con otro lleno de vino, otro con otro plato de plata con un poco de incienso, otro con fuego y leña, otro que ponga una mesa con un tapete, donde se ponga todo esto, y salgan en esta scena todos los que huviere en la comedia en habito de Numantinos, y luego los sacerdotes, y dexando el uno el carnero de la mano, diga

SACERDOTE PRIMERO.

Señales ciertas de dolores ciertos
Se me han representado en el camino,
Y los canos cabellos tengo yertos.

SACERDOTE SEGUNDO.

Si acaso yo no soy mal adevino,
Nunca con bien saldremos desta impresa.
Ay desdichado pueblo Numantino!

PRI-

PRIMERO.

Hagamos nuestro oficio con la priesa
Que nos incitan los agujeros tristes.

SEGUNDO.

Poned, amigos, acia aqui esa mesa,
El vino, encienso y agua, que trugistes,
Poneldo encima, y apartaos afuera,
y arrepentios de quanto mal hicistes,
Que la oblacion mejor y la primera
Que se debe ofrecer al alto cielo,
Es alma limpia y voluntad sincera.

PRIMERO.

El fuego no le hagais, vos, en el suelo,
Que aqui viene brasero para ello,
Que ansi lo pide el religioso zelo.

SEGUNDO.

Lavaos las manos, y limpiaos el cuello.

PRIMERO.

Dad aca el agua: el fuego no se enciende?

UNO.

No hay quien pueda, señores, encendello?

SEGUNDO.

O Jupiter! qué es esto que pretende
De hacer en nuestro daño el hado esquivo?
Cómo el fuego en la tea no se enciende?

N

UNO.

UNO.

Ya parece , señor , que está algo vivo.

PRIMERO.

Quitate afuera , ó flaca llama oscura ,
Que dolor en mirarte así , recibo.
No miras como el humo se apresura
A caminar al lado del Poniente ,
Y la amarilla llama mal segura
Sus puntas encamina acia el Oriente ?
Desdichada señal , señal notoria
Que nuestro mal y daño está presente.

SEGUNDO.

Aunque lleven Romanos la victoria
De nuestra muerte , en humo ha de tornarse
Y en llamas vivas nuestra muerte y gloria.

PRIMERO.

Pues debe con el vino rociarse
El sacro fuego , dad aca ese vino ,
Y el incienso tambien que ha de quemarse.

*Rocian el fuego , y á la redonda con el vino ,
y luego ponen el incienso en el fuego , y dice el*

SEGUNDO.

Al bien del triste pueblo Numantino
Endereza , ó gran Jupiter , la fuerza

Pro-

Propicia , del contrario amargo signo.

PRIMERO.

Asi como este ardiente fuego fuerza
A que en humo se vaya el sacro incienso ,
Asi se haga al enemigo fuerza ,
Para que en humo eterno , padre inmenso ,
Todo su bien , toda su gloria vaya ,
Asi como tu puedes , y yo pienso.

SEGUNDO.

Tengan los cielos su poder á raya
Asi como esta victima tenemos ,
Y lo que ella ha de haber , él tambien haya.

PRIMERO.

Mal responde el agujero , mal podremos
Ofrecer esperanza al pueblo triste ,
Para salir del mal que poseemos.

Hagase ruido debaxo del tablado con un barril lleno de piedras , y dispárese un cohete volador.

SEGUNDO.

No oyes un ruido , amigo ? viste
El rayo ardiente que pasó volando ?
Presago verdadero desto fuiste.

N 2

PRI-

PRIMERO.

Turbado estoy , de miedo estoy temblando ,
 O qué señales en el ayre veo !
 Qué amargo fin nos van pronosticando !
 No ves un esquadron airado y feo
 De unas aguilas fieras , que pelean
 Con otras aves en marcial rodeo ?

SEGUNDO.

Solo su esfuerzo y su rigor emplean
 En encerrar las aves en un cabo ,
 Y con astucia y arte las rodean.

PRIMERO.

Tal señal vitupero , y no la alabo ,
 Aguilas imperiales vencedoras :
 Tu verás de Numancia presto el cabo.

SEGUNDO.

Aguilas , de gran mal anunciadoras ,
 Partios , que ya el agujero vuestro entiendo ,
 Ya el efecto , contadas son las horas.

PRIMERO.

Con todo , el sacrificio hacer pretendo
 Desta inocente víctima , guardada
 Para aplacar el dios del rostro horrendo.
 O gran Pluton , á quien por suerte dada
 Le fue la habitacion del reyno oscuro ,
 Y el mando en la infernal triste morada ,

An-

Ansi vivas en paz , cierto y seguro
 De que la hija de la sacra Ceres
 Corresponde á tu amor con amor puro ,
 Que en todo aquello que en provecho vieres
 Venir del pueblo triste que te invoca ,
 Lo allegues , qual se espera de quien eres ;
 Atapa la profunda escura boca
 Por do salen las tres fieras hermanas ,
 A hacernos el daño que nos toca ,
 Y sean de dañarnos tan livianas

*Quite algunos pelos al carnero y echelos
 al ayre.*

Sus intenciones , que las lleve el viento :
 Y ansi como yo baño y ensangriento
 Este cuchillo en esta sangre pura
 Con alma limpia y limpio pensamiento ,
 Ansi la tierra de Numancia dura
 Se bañe con la sangre de Romanos ,
 Y aun les sirva tambien de sepultura.

N 3

Aqui

Aqui ha de salir por los huecos del tablado un demonio hasta el medio cuerpo, y ha de arrebatar el carnero, y meterle dentro, y tornar luego á salir, y derramar y esparcir el fuego, y todos los sacrificios.

Mas quien me ha arrebatado de las manos
La víctima? qué es esto, dioses santos?
Qué prodigios son estos tan insanos?
No os han enternecido ya los llantos
Deste pueblo lloroso y afligido,
Ni la sagrada voz de nuestros cantos?

SEGUNDO.

Antes creo que se han endurecido,
Qual se puede inferir de las señales
Tan fieras como aqui han acontecido;
Nuestros vivos remedios son mortales,
Toda es nuestra pereza diligencia,
Y los bienes agenos nuestros males.

UNO DEL PUEBLO.

Enfin, dado han los cielos la sentencia
De nuestro fin amargo y miserable,
No nos quiere valer ya su clemencia.

OTRO.

Lloremos pues en son tan lamentable

Nues

Nuestra desdicha, que en la edad postrera
Dél y de nuestro esfuerzo siempre se hable.
Marquino haga la experiencia entera
De todo su saber, y sepa quanto
Nos promete de mal la lastimera
Suerte, que ha vuelto nuestra risa en llanto.

*Salense todos, y quedan solos MORANDRO
y LEONCIO.*

MORANDRO.

Leoncio, qué te parece?
Tendrán remedio mis males
Con estas buenas señales,
Que aqui el cielo nos ofrece?
Tendrá fin mi desventura
Quando se acabe la guerra?
Que será quando la tierra
Me sirva de sepultura?

LEONCIO.

Morandro, al que es buen soldado
Agueros no le dan pena,
Que pone la suerte buena
En el animo esforzado;
Y esas vanas apariencias
Nunca le turban el tino,

N 4

Su

Su brazo es su estrella y signo ,
 Su valor sus influencias ;
 Pero si quieres creer
 En este notorio engaño ,
 Aun quedan , si no me engaño ,
 Experiencias mas que hacer ,
 Que Marquino las hará ,
 Las mejores de su ciencia ,
 Y el fin de nuestra dolencia
 Ser bueno , ó malo sabrá.
 Pareceme que le veo :
 En que extraño trage viene !

MORANDRO.

Quien con feos se entretiene
 No es mucho que venga feo :
 Será acertado seguirle ?

LEONCIO.

Acertado me parece
 Por si acaso se le ofrece
 Algo en que poder servirle.

Aquí

Aquí sale MARQUINO con una ropa negra de bocaci ancha , y una cabellera negra , y los pies descalzos , y en la cinta traerá , de modo que se le vean , tres redomillas llenas de agua , la una negra , la otra teñida con azafrañ , y la otra clara ; y en la una mano una lanza barnizada de negro , y en la otra un libro , y viene MILVIO con él , y así como entran , se ponen á un lado LEONCIO y MORANDRO.

MARQUINO.

Dó dices , Milvio , que está el joven triste ?

MILVIO.

En esta sepultura está enterrado.

MARQUINO.

No yerres el lugar do le pusiste.

MILVIO.

Nó , que con esta piedra señalado
 Dexé el lugar adonde el mozo tierno
 Fue con lagrimas tiernas sepultado.

MARQUINO.

De qué murio ?

MILVIO.

Murió de mal gobierno :

La

La flaca hambre le acabó la vida ,
 Peste cruel , salida del infierno.

MARQUINO.

En fin , que dices , que ninguna herida
 Le cortó el hilo del vital aliento ,
 Ni fue cancer , ni llaga su homicida ?
 Esto te digo , porque hace al cuento
 De mi saber , que esté este cuerpo entero ,
 Organizado todo , y en su asiento.

MILVIO.

Havrá tres horas que le di el postrero
 Reposo , y le entregué á la sepultura ,
 Y de hambre murió , como refiero.

MARQUINO.

Está muy bien , y es buena coyuntura
 La que me ofrecen los propicios signos
 Para invocar de la region oscura
 Los feroces espiritus malignos :
 Presta atentos oidos á mis versos.
 Fiero Pluton , que en la region oscura
 Entre ministros de animos perversos
 Te cupo de reynar suerte y ventura ,
 Haz , aunque sean de tu gusto adversos ,
 Cumplidos mis deseos , y en la dura
 Ocasion que te invoco , no te tardes
 Ni á ser mas oprimido de mí aguardes.

Quie-

Quiero que al cuerpo que aqui está enterrado,
 Vuelvas el alma que le daba vida ,
 Aunque el fiero Caron del otro lado
 La tenga en la ribera denegrida ,
 Y aunque en las tres gargantas del airado
 Cerbero esté penada y escondida ,
 Salga , y torne á la luz del mundo nuestro .
 Que luego tornará al escuro vuestro ;
 Y pues ha de salir , salga informada
 Del fin que ha de tener guerra tan cruda ,
 Y desto no me encubra ó calle nada ,
 Ni me dexé confuso y con mas duda
 La platica desta alma desdichada ,
 De toda ambiguidad libre y desnuda
 Tiene de ser. Inviála , qué esperas ?
 Esperas á que hable con mas veras ?
 No revolveis la piedra , desleales ?
 Decid , ministros falsos , qué os detiene ?
 Cómo ? no me haveis dado ya señales
 De que haceis lo que digo , y me conviene ?
 Buscaís con deteneros vuestros males ,
 O gustais de que yo al momento ordene
 De poner en efecto los conjuros
 Que ablandan vuestros fieros pechos duros ?
 Ea pues , vil canalla , mentirosa ,
 Aparejaos á duro sentimiento ,

Pues

Pues sabéis que mi voz es poderosa
De doblaros la rabia y el tormento.
Dime traidor esposo de la esposa
Que seis meses del año á su contento
Está sin tí , haciendote cornudo , (*)
Porqué á mis peticiones estás mudo?
Este hierro bañado en agua clara
Que al suelo no tocó en el mes de Mayo ,
Herirá en esta piedra , y hará clara
Y patente la fuerza deste ensayo.

*Con el agua de la redoma clara baña el
hierro de la lanza , y luego hiere en la tabla,
y debaxo ó sueltense cohetes , ó hagase el ru-
mor con el barril de piedras.*

Ya parece , canalla , que á la clara
Dais muestras de que os toma cruel desmayo.
Qué rumores son estos , ea malvados ,
Que alfin venis , aunque venis forzados?
Levantad esta piedra , fementidos ,
Y descubridme el cuerpo que aqui yace.
Qué es esto ? qué tardais ? á dó sois idos?

Co-

(*) *Alusion á las puntas ó cuernos de la luna,
quando crece ó mengua.*

Cómo mi mandado al punto no se hace?
No os curais de amenazas , descreidos?
Pues no espereis que mas os amenace :
Esta agua negra del Estigio lago
Dará á vuestra tardanza presto el pago.
Agua de la fatal negra laguna ,
Cogida en triste noche , oscura y negra ,
Por el poder que en ti junto se auna ,
A quien otro poder ninguno quiebra ,
. diabolica importuna ,
Y á quien la primer forma de culebra
Tomó , conjuro , apremio , pido y mando ,
Que venga á obedecerme aqui volando.

Rocia con el agua la sepultura , y abrese.

O mal logrado mozo , sal ya fuera ,
Y vuelve á ver el sol claro y sereno ;
Dexa aquella region do no se espera
En ella un dia sosegado y bueno ;
Dame , pues puedes , relacion entera
De lo que has visto en el profundo seno
Digo , de aquello á que mandado eres ,
Y mas , si al caso toca , y tu pudieres.

Sa-

Sale el CUERPO amortajado , con un rostro de mascara , descolorido , como de muerto , y va saliendo poco á poco , y en saliendo , dexase caer en el teatro sin mover pie ni mano hasta su tiempo.

Qué es esto ? no respondes ? no revives ?
Otra vez has gustado de la muerte ?
Pues yo haré que con tu pena avives ,
Y tengas el hablar á buena suerte ,
Pues eres de los nuestros , no te esquives
De hablarme y responderme , mira , advierte
Que si callas , haré que con tu mengua
Sueltes la atada y encogida lengua.

Rocia el cuerpo con el agua amarilla , y luego le azota con un azote.

Espiritus malignos , no aprovecha ?
Pues esperad , saldrá el agua encantada
Que hará mi voluntad tan satisfecha ,
Quanto es la vuestra perfida y dañada ,
Y aunque esta carne fuera polvos hecha ,
Siendo con este azote castigada ,
Cobrará nueva aunque ligera vida ,

Del

Del aspero rigor suyo oprimida.

Menease y estremecese el cuerpo á este punto.

Alma rebelde , vuelve al aposento
Que pocas horas ha desocupaste.

El CUERPO.

Cese la furia del rigor violento ,
Tuyo , Marquino , baste , triste , baste
La que yo paso en la region oscura ,
Sin que tú crezcas mas mi desventura.
Engañaste , si piensas que recibo
Contento de volver á esta penosa ,
Miserable y corta vida , que aora vivo ,
Que ya me va faltando presurosa ;
Antes me causas un dolor esquivo ,
Pues otra vez la muerte rigurosa
Triunfará de mi vida y de mi alma ,
Mi enemigo tendrá doblada palma ,
El qual con otros del oscuro vando ,
De los que son sujetos á aguardarte ,
Está con rabia en torno , aqui esperando
A que acabe , Marquino , de informarte
Del lamentable fin , del mal nefando ,
Que de Numancia puedo asegurarte ,
La qual acabará á las mismas manos

De

De los que son á ella mas cercanos.
 No llevarán Romanos la victoria
 De la fuerte Numancia , ni ella menos
 Tendrá del enemigo triunfo ó gloria ,
 Amigos y enemigos , siendo buenos ,
 No entiendas que de paz habrá memoria ,
 Que rabia alverga en sus contrarios senos :
 El amigo cuchillo el homicida
 De Numancia será , y será su vida ,

Arrojase en la sepultura , y dice :

Y quedate , Marquino , que los hados
 No me conceden mas hablar contigo ,
 Y aunque mis dichos tengas por trocados ,
 Al fin saldrá verdad lo que te digo.

MARQUINO.

O tristes signos , signos desdichados ,
 Si esto ha de suceder del pueblo , amigo ,
 Primero que mirar tal desventura ,
 Mi vida acabe en esta sepultura.

Arrojase MARQUINO en la sepultura.

MORANDRO.

Mira , Leoncio , si ves ,

Por

Por do yo pueda decir ,
 Que no me haya de salir
 Todo mi gusto al revés !
 De toda nuestra ventura
 Cerrado está ya el camino ,
 Sino , digalo , Marquino ,
 El muerto , y la sepultura.

LEONCIO.

Que todas son ilusiones ,
 Quimeras y fantasias ,
 Agueros y hechicerias ,
 Diabolicas invenciones :
 No muestres que tienes poca
 Ciencia en creer desconciertos ,
 Que poco cuidan los muertos
 De lo que á los vivos toca.

MILVIO.

Nunca , Marquino , hiciera
 Desatino tan estraño ,
 Si nuestro futuro daño
 Como presente no viera :
 Avisemos este caso
 Al pueblo , que está mortal ;
 Mas para dar nueva tal
 Quién podrá mover el paso ?

JOR-